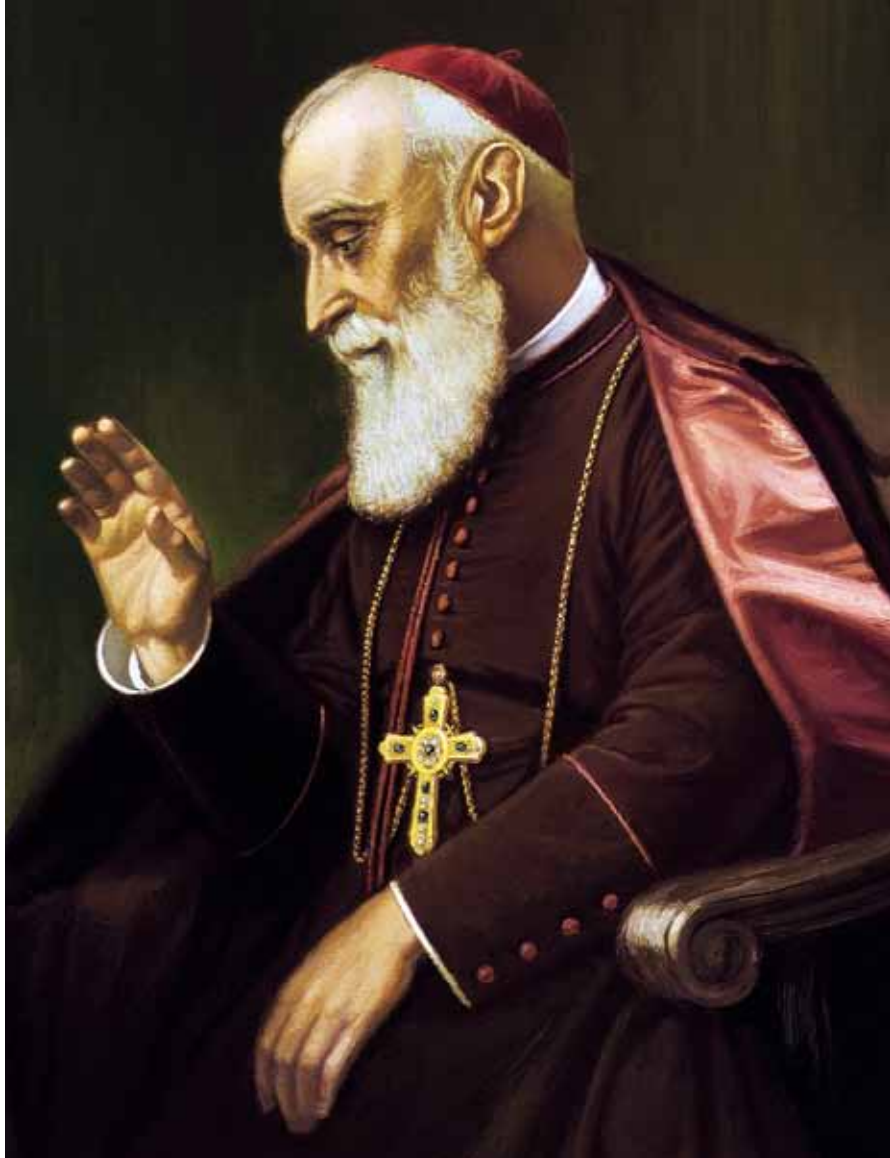


H
O
J
A

I
N
F
O
R
M
A
T
I
V
A



del venerable

Luis Amigó

Universidad Luis Amigó, Medellín, Colombia

Inauguración de las nuevas instalaciones

El día 12 del pasado mes de marzo -viernes- a las 15:00, horas el Sr. Presidente de Colombia, Dr. Álvaro Uribe Vélez, inauguró las nuevas instalaciones de que ha sido dotada la *Universidad Luis Amigó* en la ciudad colombiana de Medellín.



▲ Vista del coliseo de la Universidad y zonas verdes.

Estuvieron presentes en el solemne acto inaugural el Rector General de la Universidad, P. José Wilmar Sánchez Duque, el Vicerrector, Dr. José



▲ Edificio de la Universidad inaugurado por el Sr. Presidente.

Jaime Díaz, el P. Superior Provincial, directivos y docentes, trabajadores del claustro de la Universidad, numerosos religiosos amigonianos y cuantioso público.

A la llegada del Sr. Presidente de la República de Colombia al aeropuerto de Olaya Herrera de Medellín fue recibido por el Sr. Gobernador de Antioquia, Dr. Luis Alfredo Ramos.

En el aula de la Universidad el Sr. Presidente de la República de Colombia tuvo la lección inaugural. El Dr. Álvaro Uribe disertó ampliamente sobre: *“Seguridad democrática, inversión y desarrollo social”*.

Durante el transcurso de los actos el Sr. Presidente puso una nota de cordialidad al acceder a firmar una foto de la familia presidencial que le presentó la joven Estefanía Jaramillo García, enferma de cáncer.

La nueva edificación, de que ha sido dotada la **Universidad Luis Amigó** de Medellín, y cuya construcción duró 14 meses, consta de 30 nuevas aulas para clases, 3 salas de profesores, 6 oficinas, 3 consultorios, 5 cafeterías, 5 locales comerciales, 87 parqueaderos para coches y 125 para motos.

Sin duda alguna que con las nuevas instalaciones de que ha sido dotada la **Universidad Luis Amigó** redundará en la calidad educativa que ofrece la institución.



▲ El P. Rector de la Universidad da la bienvenida al Sr. Presidente.



▲ El Sr. Presidente se dispone a inaugurar las nuevas instalaciones.

El propósito que ha llevado a dotar a la Universidad de la ampliación, y que ha supuesto una inversión superior a los diez mil millones de pesos colombianos, es decir, cuatro millones largos de euros, ha sido el poder disponer de espacios y herramientas que puedan garantizar la sana convivencia y el buen desempeño educativo y laboral de la comunidad amigoniana.



▲ El Sr. Presidente de Colombia, P. Rector y Vicerector...

El acto inaugural concluyó con un cóctel que la Universidad ofreció al Sr. Presidente de la nación colombiana y demás asistentes al evento, amenizado por las Orquestas Sinfónicas Juveniles de Medellín.

“La *Fundación Universitaria Luis Amigó* recibirá la distinción *Gran Medalla Cívica Francisco de Paula Santander* -anunció el Sr. Presidente de la República Dr. Álvaro Uribe Vélez- durante el foro que sirvió de marco para la inauguración de las nuevas instalaciones de la Funlam, el pasado viernes 12 de marzo” (cf. *Boletín de Prensa*, n. 06).



▲ El Sr. Presidente de Colombia en su lección inaugural.



▲ Grupo de Amigonianos presentes en el acto inaugural.

La condecoración, que otorga el Ministerio de Educación, “enaltece a aquellas personas naturales o jurídicas que, a juicio del Gobierno Nacional, se hayan distinguido por sus eminentes servicios a la causa de la educación y la cultura, por su contribución decidida al desarrollo educativo y cultural de Colombia”.

Tan sólo nos resta ya solicitar del Venerable P. Fundador una bendición especial sobre las nuevas instalaciones de la *Universidad Luis Amigó* -especialista en pedagogía reeducativa- y personal de la misma y que el Padre Luis Amigó concedió ya en su día a la revista *Adolescens surge*:

“Desde luego les envío copiosa bendición, pidiendo al Señor haga fructífero el trabajo que se imponen para fomento de la grande obra de la reforma de la juventud que el Señor ha encomendado a nuestra Congregación (*L. Amigó, OC 1891*).

P. Vicepostulador



Mons. Luis Amigó y Ferrer

Autobiografía



Revolución de 1868. Caída de Isabel II

11. En el 67 se celebró el centenario de nuestra amada Patrona, la Virgen de los Desamparados, y en aquellas fiestas disfruté lo indecible, pues hubo un entusiasmo delirante en la población. Pero el siguiente año 68 fue para mí muy triste, pues en junio vi morir a mi abuela materna, doña Rosa Doset, a la que mucho amaba, y en septiembre, víspera de san Miguel, estalló la revolución que destronó a Su Majestad la reina doña Isabel II.

Yo, como de pocos años, aún no comprendía todo el alcance de aquellas manifestaciones; pero puedo decir que el himno de Riego que tocaban las músicas y los vivos y muertas de los manifestantes, hombres y mujeres que parecían furias infernales, causaron en mi ánimo tal impresión, que no recuerdo haber llorado nunca tanto como en aquella triste noche.

Una cosa me llamó y llama mucho la atención siempre que la recuerdo y fue que, en frente de mi casa, en la calle de Caballeros entre los ensordecedores vivos y muertas que profería aquella chusma, levantó muy fuerte la voz un hombre y dijo: *Vixca la llibertat y a*



Virgen de los Desamparados. ▲

morirse de fam (viva la libertad y a morir de hambre). No comprendo cómo aquellos forajidos no le maltrataron. Quizá fue Dios quien movió su lengua para profetizar, aun contra su voluntad, las desgracias futuras.

12. En octubre del año 69 nuevos disturbios vinieron sobre nuestra ciudad con motivo de la orden de desarme de los milicianos. Muchas y grandes desgracias sucedieron, sobre todo en el pobre ejército, por tener que desalojar de casas y



▲ Isabel II de Federico Madrazo.

barricadas a los milicianos que se habían parapetado en ellas y desde los balcones, y refugiados con colchones, les hacían fuego a mansalva, hasta que el general dispuso sacar las fuerzas a las afueras de la ciudad y empezó a bombardearla, con lo que sufrió grandes destrozos. De este conflicto pudimos librarnos toda la familia marchando a Godella, no obstante la orden de los milicianos de no dejar salir a los hombres.

Muerte ejemplar de sus padres

13. Si amargos y turbulentos fueron estos años, el 70 aún fue para mí de más tristes y funestos acontecimientos. Pues, aunque en el mes de septiembre tuve el consuelo de asistir con mi padre a las fiestas centenarias de la Virgen al Pie de la Cruz, en Puzol, era tal ya el estado de abatimiento que nublaba toda mi alegría el

triste presentimiento de su próxima muerte, la que acaeció el 6 de noviembre del mismo año, cuando aún no contaba sino los cuarenta y ocho años de edad.

14. Tan tristes acontecimientos contribuían a desprender más mi afecto de las cosas de la tierra y avivaban en mí el deseo de dejar la sociedad e ingresar en religión. Pero, ¿cómo realizar esto, siendo así que mi pobre madre cifraba en mí, sin duda, sus esperanzas? En sus tristes presentimientos, dijo un día a una señora que de mí le hablaba: *Yo no me veré gozo cumplido de mi hijo.* Y así fue porque, víctima de un tifus fulminante, contagiada de mi hermana Pepita cuando ésta ya estaba convaleciente y agravada, sin duda, por sus sufrimientos morales al verse con pocos recursos y sin humano apoyo, dejó este mundo el 10 de agosto del año 71, a los nueve meses y cuatro días de la muerte de mi padre y a los cuarenta y seis de edad.

Providencial apoyo a los Amigó-Ferrer

15. El sacerdote don Francisco Pérez Montejano, que asistió a mi pobre madre en su última enfermedad y que, por lo mucho que nos apreciaba por ser íntimo amigo de mi buen padre, vino a ser luego nuestro apoyo, y en especial el de mis hermanas, al ver que se aproximaba la muerte de mi madre nos reunió a mis hermanas y a mí alrededor de su lecho para que nos despidiésemos de ella y nos bendijese; y mi queri-

da madre, al vernos, fijó enseguida en mí atentamente su mirada y me dirigió palabras entrecortadas, que de ningún modo pudimos entender; por lo que, afligida, dijo claramente: ¡Jesús mío! Pero yo bien penetré lo que en aquella mirada me quería decir mi madre, que era, sin duda, el que fuese yo apoyo de mis hermanas. Aquellas amortiguadas miradas e inarticuladas palabras jamás se han borrado, ni se borrarán, de mi mente ni de mi corazón.

Quedó mi ánimo con la muerte de mis padres tan abatido y en una tan espantosa soledad que me parecía hallarme solo en el mundo, al que de muy buen grado hubiese yo dejado en seguimiento de mis padres.

16. En tan tristes circunstancias nos faltó, a mis hermanas y a mí, el apoyo necesario de la familia. Pero el señor, que no abandona nunca a los suyos, movió el corazón del sacerdote antes mencionado para que, contentándose con el corto producto de nuestras pocas fincas, se comprometiese a tenernos consigo, lo que cumplió hasta su muerte, acaecida en el cólera del 85. ¡Dios habrá recompensado, sin duda, su obra de caridad! Y nosotros le quedamos eternamente agradecidos.

No obstante las circunstancias adversas que me rodeaban, no cesaba el llamamiento interior a la religión, por más que yo juzgase imposible su realización. Y con el



José M^o Amigó, en su primera comunión. ▲

apoyo de algunas buenas almas seguí mis estudios, aunque siempre con el pensamiento fijo en el clausro.

José María Amigó y sus cuatro amigos

17. Cuatro amigos tenía yo en aquel tiempo que todos aspirábamos a entrar en religión. Se llamaban éstos: José Guzmán, Isidro Domínguez, Manuel Tomás y Vicente Vivó. Y, si bien no conocíamos ninguna religión, por no existir entonces conventos en España, sin embargo, por haber leído algún libro de los cartujos, todos nos inclinábamos a dicha orden. Pero, ¡cuán distintos de los nuestros eran los planes de la Divina Providencia! A todos, menos a José



Cartuja de Ara Christi del Puig (Valencia). ▲

Guzmán, nos llevó el Señor, en distintos tiempos y por distintos caminos, a la Orden Capuchina; lo que sucedió del modo siguiente:

18. El primero en marchar a Francia con el intento de entrar religioso fue José Guzmán, quien tuvo grande empeño en llevarme consigo, pero hubo de desistir ante la resistencia de mi pobre madre, que cifraba en mí sus esperanzas. No pareciéndole a éste aún bastante rigurosa la Cartuja, pretendió entrar en la Trapa; pero hubo de desistir de tomar el hábito, aconsejado del mismo superior, por no poder vencer su repugnancia a la leche, principal alimento de los trapenses. Se quedó, pues, algún tiempo en París trabajando en su arte de escultor y regresó luego a Valencia, donde más tarde tomó

estado de matrimonio y ha sido un modelo de padre de familia.

19. El segundo que marchó a Francia, a últimos del año 72, para entrar cartujo, fue Isidro Domínguez, que vistió el hábito como corista y nada supimos de él en muchísimo tiempo.

Al lograr éste su intento, aumentó en mí el deseo de imitarle, pero siempre tropezaba con la dificultad de poder dejar a mis pobres hermanas. Y ello me tenía tan afligido que me hacía derramar abundantes lágrimas.

Los motivos de su ingreso en Religión

20. Me ocurrió entonces poner por intercesor al Padre san Francisco para que me allanase las dificultades que se oponían a mi ingreso

en la Cartuja; y, al efecto, vestí el hábito de la Tercera Orden en el convento de las Religiosas Franciscanas de la Puridad, de Valencia, en el mes de marzo del año 73.

21. Efecto, sin duda, de la intercesión del Santo Padre, vencióse la dificultad que se oponía a mi vocación, pues, en vista de que se aproximaba el tiempo de mi ingreso en filas y que faltaban recursos para poderme librar del servicio; que, por otra parte, no convenía servir a un gobierno revolucionario, y menos teniendo que combatir la causa carlista, estimada por todos los hombres de orden como la católica, la que estaba defendiendo mi hermano Julio; comprendiendo, además, que ni mi carácter ni mis fuerzas eran a propósito para el servicio de las armas; teniendo todo esto en cuenta, tanto mi tutor que era hermano de mi padre, como también nuestro protector, don Francisco Pérez Montejano, me autorizaron para que gestionase mi ingreso en religión, compro- metiéndose dicho sacerdote, don Francisco, a tener siempre consigo a mis hermanas y atender a todas sus necesidades; lo que cumplió fielmente, como dejó dicho, hasta su muerte.

Los cuatro amigos van a los capuchinos

22. Lleno de júbilo con este permiso y acompañado de mi amigo Manuel Tomás, que determinamos marchar juntos a la Cartuja, fui-



Convento de la Puridad y San Jaime, Valencia. ▲

mos a visitar al P. Llopart, jesuita, al que ya habíamos consultado nuestra vocación y, al manifestarle lo que ocurría y exponerle nuestra resolución, nos invitó a que entrásemos en la Compañía; pero, al ver que no nos sentíamos llamados a ella, nos dijo: *Pues no vayáis a la Cartuja, en la que no profesaréis por la diferencia de carácter entre franceses y españoles; dirigíos a un convento muy observante de españoles que hay en Bayona (Francia) y allí, seguramente, profesaréis.* Tomamos nosotros sus palabras como una disposición de Dios –lo que en efecto comprobaron los hechos– y escribimos entrambos de común acuerdo al Padre Guardián de dicho convento solicitando nuestro ingreso en la Orden y, sin pérdida de tiempo, recibimos contestación favorable a nuestra petición.



Convento capuchino de Bayona, Francia. ▲

23. Admitidos ya para el ingreso en el convento de capuchinos de Bayona, recibimos carta de nuestro amigo Isidro Domínguez, diciéndonos que por haber enfermado de la vista había tenido que salir de la Cartuja cuando estaba ya próximo a la profesión y que había ingresado como hermano lego en los capuchinos de Tolosa, el 19 de octubre del año anterior (1873), con el nombre de fray Fernando de Valencia.

Éramos, por lo tanto, ya tres los llamados por Dios a la Orden Capuchina, a la que ninguno conocíamos.

24. El cuarto de mis amigos, que era Vicente Vivó, siguiendo también su primera vocación, marchó a primeros del año 77 a la Cartuja, donde hizo todo su novi-

ciado. Pero al llegar el momento de la profesión le pareció que no se sentía con fuerzas bastantes ni vocación para abrazar aquel género de vida y, saliéndose, se vino al convento de Bayona, del que nosotros ya habíamos partido para la fundación de Antequera. Allí, pues, vistió el santo hábito el 18 de febrero del año 78 con el nombre de fray Juan de Valencia.

Llegamos todos, por lo tanto, a ser capuchinos por disposición divina, sin duda alguna, para que fuésemos del número de los restauradores de nuestra Orden en Valencia, a cuya provincia religiosa vinimos todos, con el tiempo, enviados por la obediencia.

continuará

Ramillete de Pensamientos del Venerable Luis Amigó

- 440.** *Tengan presente que no debemos poseer nada de cuanto hay en el mundo sino contentarnos, como dice el apóstol, con tener qué comer y con qué vestirnos.* R 21
- 441.** Jesucristo, como primera condición, exige a los que quieran seguirle la negación de sí mismos, queriendo tan sólo lo que sea voluntad de Dios y poniendo de tal modo en Él su amor que cuanto amen, tanto en sí propios como en los demás, sea solamente en Él, por Él y para Él. OC 1195
- 442.** Jesucristo nos manda renunciar a cuanto se opone a su santa doctrina y negarnos a nosotros mismos y a cuanto apetece nuestra viciada naturaleza para seguirle por el camino de la salvación. OC 1197
- 443.** Por esto, pues, envió también el Señor al Seráfico Padre San Francisco en medio de aquella sociedad tan materializada a fin de que, con su evangélica pobreza, le enseñase prácticamente el desprendimiento de las cosas de la tierra y a buscar primeramente a Dios. OC 1279
- 444.** Lo que tantos otros pudieron, ¿no lo hemos de poder también nosotros, contando con los mismos auxilios? Esta consideración debe estimularnos, a nosotros en el combate de nuestras pasiones, hasta lograr negarnos a nosotros mismos, para vivir tan sólo en Jesucristo y para Jesucristo, primera condición que Él exige a sus seguidores. OC 1200
- 445.** ¿Quién podría inculcar en los hombres con más eficacia el desprendimiento de los bienes terrenos que les apartan de Dios, que aquel que reputándolos por basura los renunció para sí y para sus hijos? OC 2445
- 446.** Procuremos penetrarnos bien del espíritu seráfico de amor a Dios y al prójimo; de desapego de las cosas de la tierra y de mortificación, a fin de satisfacer por nuestros pecados y lograr así nuestra santificación y salvación de nuestra alma. OC 1296
- 447.** Vivía Francisco desprendido de todas las cosas de la tierra y enamorado de la pobreza, mucho más que los mundanos están prendados de los bienes materiales. Y, al oír en el Evangelio: *No llevéis oro, ni plata, ni otra moneda en vuestra bolsa; ni saco, ni dos túnicas, ni calzado, ni bastón* (Mt 10, 9.10), exclamó con gran regocijo: *Esto es lo que yo buscaba.* OC 1280

- 448.** Imitemos la pobreza y desprendimiento de todas las cosas del Niño Jesús; de tal modo que con resignación suframos la falta de ellas, si el Señor nos quiere llevar por el camino de la pobreza, y, si por el de la abundancia, no pongamos tampoco en ellas nuestro corazón. *OC 1239*
- 449.** De este desinterés y de este desapego a los bienes terrenos nos dieron admirables ejemplos que imitar los primeros cristianos; los cuales, para correr más desembarazados por el camino de la perfección y copiar en sí lo más posible a nuestro modelo Jesucristo, vendían cuanto tenían y ponían su producto a disposición de los apóstoles. *OC 971*
- 450.** Siguiendo también este ejemplo de los primeros cristianos, todos los santos fundadores de órdenes religiosas se propusieron desterrar de sus hijos todo terreno interés, imponiéndoles el voto de pobreza; en lo que se distinguió de un modo especial mi Seráfico Padre San Francisco. *OC 971*
- 451.** Procurad, amados hijos, que vuestro corazón no se apegue con amor desordenado a los bienes de la tierra. Si Dios os los da, usad de ellos en beneficio de vuestros hermanos; teniendo en cuenta que el gran Padre de familias los ha puesto en vuestras manos para que, después de atender a vuestras necesidades, les socorráis en las suyas. *OC 981*
- 452.** Y, al momento se despoja Francisco de sus vestidos para cubrirse con una túnica de paño, se ciñe con una cuerda tosca y arroja de sí la bolsa y el calzado para empezar a seguir con la mayor perfección la vida apostólica. *OC 1280*
- 453.** Al contemplar la extrema pobreza del que, siendo Señor de los cielos y tierra, dice: *Las zorras tienen sus cuevas y las aves del cielo nidos, mas el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar su cabeza* (Mt 8, 20) debemos desprender nuestro corazón de los bienes terrenos, a los que Él llama espinas que punzan el corazón. *OC 295*
- 454.** Para imitar, pues, al Seráfico Padre en esta virtud de la pobreza, que es la que las debe hacer verdaderas hijas suyas, se esforzarán las Religiosas en vivir desprendidas de todas las cosas de la tierra, no buscando más que a Dios, único y verdadero bien. *OC 2349*
- 455.** Los Novicios no se cuidarán de otra cosa que de formar y robustecer bien su espíritu por medio de la oración y de la práctica de las virtudes, en especial de las más propias de su estado, como son: la humildad, la negación de sí mismos, la obediencia, la caridad, el retiro y el silencio. *OC 2378*

De Juan de Ribera a Luis Amigó

*D*ecía Su Santidad Benedicto XVI que “los santos, guiados por la luz de Dios, son los auténticos reformadores de la vida de la Iglesia y de la sociedad. Maestros con la palabra y testigos con el ejemplo, saben promover una renovación eclesial estable y profunda, porque ellos mismos están profundamente renovados” (cf. Benedicto XVI, 13-01-2010). Los santos y reformadores del Siglo de Oro español así lo confirman.

A raíz del Concilio de Trento, a lo largo y ancho del imperio español, brotan infinidad de santos reformadores. Entre éstos está Juan de Ávila, Carlos Borromeo, Tomás de Villanueva, Ignacio de Loyola, Francisco de Sales, Roberto Belarmino, Teresa de Ávila, Juan de la Cruz, Pedro de Alcántara, por nombrar tan sólo algunos conocidos. Sin embargo el gran reformador en la Comunidad Valenciana, del clero secular y regular, es, sin duda alguna, el ilustre sevillano Juan de Ribera, El Patriarca. El Concilio de Trento promueve la creación de los seminarios conciliares. Tal es así que cada diócesis enseguida procede a levantar su propio seminario. En todo caso, y según es bien conocido, la diócesis que no se apresura a edificar su propio seminario conciliar Felipe II ordena su fundación y pasa luego los costos. Sea como fuere el verdadero reformador sin duda -como digo- del clero en la Comunidad Valenciana fue Juan de Ribera. De hecho, y aparte de levantar su seminario conciliar para renovar al clero secular, se le considera fundador de 83 conventos, de los que entrega a la Familia Franciscana 42 de ellos. Gran devoto del cuerpo y de la sangre de Cristo, funda el Colegio del Patriarca, para la adoración perpetua del Cuerpo del Señor. Y adjudica trece conventos a la Orden Capuchina con lo que se le juzga el fundador de la Provincia de la Preciosísima Sangre de Cristo, de Valencia.

A él se debe el que en la Comunidad valenciana las capillas del Santísimo estén situadas en lugar recogido y puerta independiente al exterior. De su tiempo es el sonar la campanilla a la elevación, o agitar el carillón para recordar el mismo acto. Incluso tocar





la campana mayor de la parroquia para recordar a los huertanos el instante de la elevación. Éstos, cejan un momento de su trabajo, se secan el sudor, y en pie elevan una plegaria al Señor, acto del que es un fiel reflejo el Ángelus de Millet.

El P. Luis Amigó, primer Ministro Provincial luego de la restauración de la provincia capuchina de la Preciosísima Sangre de Cristo, de Valencia, siempre llevará consigo una reliquia del fundador de la misma, es decir, de San Juan de Ribera, y que actualmente se conserva en el Museo Amigó de Godella, Valencia.

De la semilla plantada por el Santo Patriarca brota la provincia capuchina de la Preciosísima Sangre de Cristo, de Valencia; y, de ésta, nace el Venerable Luis Amigó, Y de éste, dos congrega-

ciones religiosas, que han producido numerosas vocaciones en la Comunidad Valenciana, así como también han dado numerosos frutos de santidad.

La diseminación de los conventos franciscanos de Juan de Ribera por toda la geografía levantina fue creando focos de espiritualidad inextinguibles. Recordemos, tan sólo, por citar algunos, la Magdalena, en Masamagrell; Monte Sión, en Torrente; el de Orito, en Alicante, La Ollería, en Valencia o los franciscanos de Onteniente y Villarreal.

Al calor de los conventos brotan infinidad de vocaciones a la vida religiosa y sacerdotal, muchas de las cuales son tronchadas en la flor en plena juventud de la vida. De ahí que la huerta y la montaña valencianas estén tapizadas del color de las alondras y del espíritu de santidad. Bastaría recordar que en la beatificación realizada por Su Santidad Juan Pablo II en 2001 fueron beatificados 234 mártires de la Comunidad Valenciana, 72 los cuales del gran árbol de la familia franciscana.

La espiritualidad de Juan de Ribera bebe del espíritu franciscano su respeto al sacerdocio y su devoción al cuerpo y a la sangre del Señor. Y, asimismo, es deudor al espíritu franciscano de su ascética austeridad y su sencillez, pobreza y humildad.

San Juan de Ribera, a parte de ser un gran reformador del clero regular y secular fue, asimismo, un gran propulsor de la espiritualidad franciscana que, a lo largo y ancho de la geografía levantina, a lo largo de los siglos ha producido una gran cosecha de vocaciones religiosas y óptimos frutos de santidad.

Fr. Agripino G.

LIMOSNAS

Por gracias y favores obtenidos de los devotos del
Venerable Luis Amigó

ECUADOR: Loja: La familia Jaramillo Pine-
da, agradeciendo favores, 20 \$.

ESPAÑA:

ALBACETE: Hellín: Rosario Requena, 10 €.

ALICANTE: Miguel Pérez, 15 €; **Ibi:** Amelia
Juan, 10 €; **Mirarrosa** (Els Poblets): Josefa
Herrera, 5 €; **Orihuela:** Rosa Rodríguez, 30
€; Rosa Rodríguez, 30 €; Rosa Rodríguez, 30 €;
Pego: Dolores Sendra, 10 €; **Xabia:** Ana María
Crespo, 20 €; **Xaló:** Francisca Ripoll, 20 €.

ASTURIAS: El Entrego: María Teresa
Paraja, 10 €.

BALEARES: Palma de Mallorca: Ramón
Mayol, 3 €.

BARCELONA: Ramón Carcasona, 20 €.

BURGOS: Salazar de Amaya: Un devoto,
40 €; **Sandoval de la Reina:** Emilio Andrés
González, 25 €; **Villadiego:** Familia García
Ramos, 20 €.

CANTABRIA: Laredo: María Isabel Pérez,
50 €.

CASTELLÓN: Miguel Sánchez, 100 €; **La
Vall d'Uixó:** Vicente Martín, 25 €; **Segorbe:**
En acción de gracias, 10 €; Modesta Gómez, 5
€; Sobrino de la Hna. Resurrección, 10 €; Una
devota, 10 €; Un devoto, 10 €.

GUADALAJARA: Molina de Aragón: Feli-
pe Plaza, 15 €.

LEÓN: Sahechores de Rueda: Judith Gar-
cía, 150 €.

LLEIDA: Organyá: Joana Torrent, 12 €.

MADRID: Antonio Ortega, 10 €; Fernando
P. Morales, 50 €; Pilar Morales, 20 €; Rosendo
González, 25 €; Isabel Muñoz, 10 €; Sociedad

Estatal de Correos y Telégrafos, 10 €; Teresa
Sevilla, 50 €; Una devota, 10 €; **Pinto:** Una
familia, 50 €.

PALENCIA: Payo de Ojeda: Aquilina Gar-
cía, 20 €.

TERUEL: Calamocha: Pascual Polo, 200 €.

VALENCIA: Amparo Boada, 50 €; Anónimo,
550 €; Carmen Amigó Salmerón, 12 €; Carmen
Amigó Salmerón, 12 €; Carmen Amigó Salme-
rón, 12 €; Carmen Parra, 20 €; Cristina S. Sán-
chez, 50 €; Lolita Monzó, 20 €; María Francisca
Orero, 500 €; Pepita Domínguez, 5 €; Rosa-
rio Petit, 6 €; Una devota, 20 €; **Alboraya:**
Manuel Estrems, 10 €; **Almoines:** José Deusa,
35 €; **Alzira:** Ricardo Alemany, 50 €; **Bena-
guasil:** Delfina Herrero, 20 €; **Benipeixcar-
Gandía:** Joaquín Moncho, 15 €; **Bétera:** Una
devota, 20 €; **Burjassot:** Paqui Berenguer, 5 €;
Carcaixent: María Serra, 20 €; **Cuartel** (Los
Valles): María del Pilar Nájera, 50 €; **Gode-
lla:** Anónimo, 20 €; Devoto de Luis Amigó,
25 €; Devoto de Luis Amigó, 80 €; **L'Ollería:**
Mercedes Mompó, 18 €; Mercedes Mompó, 18
€; **Lliria:** Una familia 10 €; **Masamagrell:**
Anónimo, 10 €; Familia García Enguidanos, 6
€; Joaquín Galasa, en acción de gracias, 40 €;
Justa Lledó, 5 €; Una devoto, 5 €; Una devo-
ta, 3 €; Un devoto, 10 €; **Massanassa:** Juan y
Gómez, 10 €; **Meliana:** Devota de Luis Amigó,
10 €; Encarna Alcalde: 10 €; **Oliva:** María
Torres, 12 €; **Rocafort:** Un devoto, 20 €; **Xiri-
vella:** Una familia, 10 €.

VIARIOS: María Dolores Alario Mitsuf, 50 €;
Paquita Dalmáu, 30 €; Un devoto, 20 €; Varios
devotos de Valencia, 100 €.

ITALIA: Roma, Un devoto, 50 €.

N.B. Las limosnas corresponden a los meses de enero, febrero y marzo de 2010. De las que no me ha sido posible conocer su procedencia, por llegar por Bancaixa, aparecen en **VIARIOS**. Si usted envió algún donativo, y no apareciera en la presente Hoja Informativa, sin duda aparecerá en la siguiente. Muchas gracias por su ayuda a la Causa de Canonización del **Venerable Luis Amigó** y de sus hijos los **Beatos Mártires Terciarios y Terciarios Capuchinos**.

Gracias obtenidas por intercesión del Venerable Luis Amigó

Cartas interesantes

Ciudad Real, a 20 de abril del 2009.

Ave María Purísima: Paz y Bien a todos.

La presente es para decirle que, referente al **Venerable P. Luis Amigó**, los boletines que usted nos manda gustan mucho. Traen muchas gracias y favores y el número de los devotos del Venerable Padre Luis cada día son muchos más.

Todos nosotros queremos mucho al **Venerable P. Luis Amigó** y queremos que lo conozcan en los pueblos y ciudades y vean todas las personas lo milagroso que es y cómo intercedes ante Dios para socorrernos. Y, cuando acudimos al Venerable, extiende su mano y nos escucha y cuanto le pedimos, por difícil que sea, nos lo concede y soluciona nuestros problemas.

Fr. Agripino, rezamos por usted y por toda la comunidad; recen también por todos nosotros. La oración de unos por otros la necesitamos todos, ¿verdad? Sí, queremos que

al Venerable Padre Luis Amigó ya lo beatifiquen y lo hagan santo.

A las personas a las que vamos dando los boletines y estampas del **Venerable P. Luis Amigó** les decimos que vayan dando limosnas y las envíen a ustedes. Y nosotros, cuando podamos, también les enviaremos algunas limosnas. Si puede, Fr. Agripino, nos manda algunas estampas y reliquias del Venerable, pues varios devotos dicen que les demos, que las necesitan para dárselas a sus familiares y amigos. Quieren también todos al **Venerable P. Luis Amigó**.

También rezamos a los **Beatos Mártires de la Familia Amigoniana**, a la **Sagrada Familia de Nazareth**, **Jesús**, **María** y **José**. Que todos ellos les bendigan a todos ustedes. Y reciba un cordial saludo para usted y para toda la comunidad de

Mary Prado Hernández

Roma, Italia, 28 de diciembre del 2009

Paz y Bien.

Somos un grupo de laicos que, en Roma y alrededor de la Comunidad Religiosa de Curia General tc, nos reunimos casi diariamente para la celebración de la Eucaristía y, semanalmente, para la lectura orante de los evangelios dominicales y el conocimiento del carisma amigoniano.

Con ocasión de la Navidad hemos realizado una campaña de recogida de regalos para los niños pobres: Un regalo para cada niño en esta Navidad, ha sido el lema. Ha sido una oportunidad para fomentar la generosidad de todos los que participamos en la capilla amigoniana y, además, en la misión amigoniana por excelencia, es decir, con los niños en dificultad.

Nos hemos sentido inspirados por el **Padre Luis Amigó** a quien vamos conociendo más y mejor. A ello nos ayudará la lectura en italiano de la nueva edición de su Autobiografía, que hemos recibido como regalo.

Cuando llevamos los regalos a distintas instituciones que atienden niños en dificultad en Roma nos brotaba espontáneamente el pedir la intercesión del **Venerable Padre Luis Amigó** para que nos ayudara en toda ocasión. Creemos en su intercesión desde el cielo.

Esta ha sido mi experiencia que quería contarles para que, juntos, podamos dar gracias a nuestro Dios Nuestro Señor, dador de todo bien.

Clara del Greco

Jaén, a 5 de noviembre del 2009.

Rvdo. P. Vicepostulador, Fray Agripino González.

Tras recibir la Hoja Informativa del 4º trimestre de este año, me vino el recuerdo del **Venerable P. Luis Amigó y Ferrer**, cuando se le administró el Santo Viático.

En aquel entonces me encontraba yo como novicio y acompañe en procesión al Santísimo Sacramento, que lo llevaba el Dr. Lauzurica, obispo auxiliar de Valencia. Desde el pasillo oímos la plegaria que el **Padre Fundador** elevaba al Señor tras serle administrada la Santa Unción.

Al día siguiente fuimos los novicios a besar la mano al **Padre Fundador**, que se encontraba en cama medio agonizante. El 1º de octubre de 1934, tras su fallecimiento, vol-

vimos los novicios a besarle la mano, ya amortajado con su hábito de capuchino y antes de ser embalsamado. Después, el día 4 de octubre, festividad de San Francisco, fuimos a Masamagrell y asistimos al solemne funeral que presidió el Sr. Arzobispo de Valencia. Tras el mismo, besamos el ataúd antes de que fuera llevado al lugar de su estancia definitiva.

Tras mi larga vida, ausente de la Congregación desde 1936, tengo una estampa del **Venerable Luis Amigó** en mi mesilla de noche, y diariamente le rezo al Señor para que conceda la **Beatificación del Padre Fundador**.

Le envía un afectuoso saludo suyo s. s. q. b. s. m.

Pablo Prieto Santiago.

Gracias obtenidas por intercesión del Venerable Luis Amigó

Cartas interesantes

Ciudad Real, a 17 de Octubre del 2009.

Ave María Purísima: Paz y Bien en el Señor Nuestro Salvador.

Estimado Fray Agripino: Precisamos sus oraciones ante el Señor y la Virgen, Nuestra Madre del cielo, por mi familia y por mí para que recobre la salud.

Sigo realizando ejercicios de rehabilitación en una clínica y voy mejorando del pie y de la rodilla, aunque "las cosas de palacio van despacio" y aún me queda camino por recorrer para estar bien. Gracias a Dios ya puedo acercarme a la iglesia más próxima a rezar ante el Santísimo y vivir la Eucaristía.

Los boletines del P. Luis Amigó los leemos con gran entusiasmo y le rezamos la oración; luego los damos a otras personas para que se encomienden en sus necesidades; queremos que cada vez sea más conocido y ¡ojalá! pronto sea proclamado beato y después canonizado, ¿verdad?

Sentimos también fe por los Beatos Mártires de su Congregación; les pedimos lo que necesitamos para que ellos intercedan ante Dios y les damos gracias por todo lo que nos conceden.

Fray Agripino, rezamos por usted ante nuestra Patrona la Virgen del Prado y le agradecemos la gran labor que lleva a cabo en su vocación y en el proceso de Canonización del Venerable Padre Luis Amigó.

Las estampas tan preciosas que me envié las voy dando a personas piadosas, que las reciben con gran alegría; ellas tienen dolencias y solicitan su ayuda al Padre Luis Amigó. Espero que entre todos consigamos el milagro de su beatificación. Si puede mandarme usted alguna reliquia me vendría bien para dárselas a quienes me las pidan por estas tierras manchegas. ¡Gracias por todo!

Reciba vd. un cariñoso saludo en Jesús, José y María de:

Mary Prado Hernández.

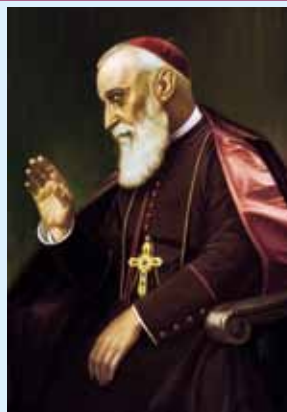
SEPTENARIO A LA VIRGEN DE LOS DOLORES PARA ALCANZAR GRACIAS POR INTERCESIÓN DEL VENERABLE LUIS AMIGÓ

- 1.º La profecía del anciano Simeón.
- 2.º La huida a Egipto.
- 3.º Pérdida del Niño Jesús.
- 4.º Encuentra a Jesús con la Cruz.
- 5.º María al pie de la Cruz.
- 6.º Recibe en brazos al Hijo difunto.
- 7.º Sepultura de Jesús y soledad de María.

Récese una Ave María en cada uno.

ORACIÓN (para uso privado)

Señor que dijiste "No vine a salvar a los justos sino a los pecadores": Dignaos allanar los caminos que conducen a la glorificación del Venerable Luis Amigó, que con tanto celo trabajó por la salvación de la juventud extraviada, a fin de que le veamos elevado al honor de los altares, si es Vuestra Santísima Voluntad y para mayor Gloria Vuestra. Lo que os pido por intercesión de Nuestra Madre Dolorosa. Amén.



Enviad los relatos de gracias recibidas y las limosnas al P. Vicepostulador:

**Seminario de San José. Telf.: 963 638 165/196. 46110 Godella (Valencia) ó
Pl. Don Juan de Vilarrasa, 8-3º Accesorio. Telf.: 963 912 703. 46001 Valencia ó
a BANCAJA: c.c.c. 2077/0180/10/1101211576**

Al venerable Luis Amigó



LUIS AMIGÓ
MENSAJE DE VIDA

Dichoso porque en tu vida
hiciste de la fe tu entereza
tu gracia en la Gracia fue asumida
maravilla de Dios y de belleza.

Dichoso porque supiste
ser hijo del amor que Dios te daba
y así en la fe de muchos, padre fuiste
fecunda plenitud que nunca acaba.

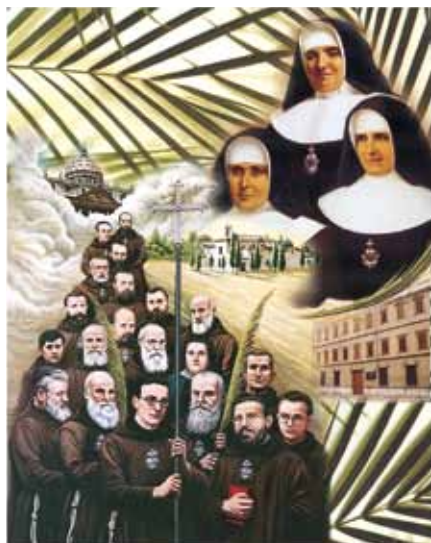
A fuerza de amor humano
te abrasaste en amor divino,
tu santidad fue un camino
que iba de ti al hermano.

Te diste sin tender la mano
para cobrar el favor;
te diste en salud y dolor
a todos, y de tal suerte
que te sorprendió la muerte
sin nada más que el amor.

José Laguna Menor
Febrero, 2009.

MÁRTIRES DE LA FAMILIA AMIGONIANA

Meditación del Cuadro



19. Tres de Madrid

Aseguraba Ortega que cualquier cosa se vuelve interesante en cuanto la miramos despaacio, en cuanto la meditamos. Y así es. A medida que voy observando el cuadro, hasta los rasgos más nimios del mismo se me vuelven fascinantes. Me acrecientan el amor hacia mis hermanos. Les valoro más. Tal vez tuviera razón Víctor Hugo cuando escribía que uno vale más si sabe que le miran.

De todos modos, ¡cuánto se acrecentaría la fraternidad si valorásemos a los presentes como valoramos a los que ya se han ido! ¡Cuánto ganaría la fraternidad si mirásemos a los hermanos terrenales con el amor con el que tratamos a los santos del cielo! La dificultad tal vez estribe en que los santos han resultado siempre más molestos en vida que luego, a conclusión de la misma, por una parte. Y por otra, porque gozan ya del Señor Jesús allá lejos, muy lejos, en un cielo infinito de infinitos colores y tonalidades. Esto les

da un mayor atractivo y les hace más dignos de nuestro amor. Sea como fuere, lo cierto es que de tanto contemplar a mis hermanos en el cuadro de Miguel Quesada he logrado cada vez quererlos más y amarlos más.

De Domingo hablé ya en una de las meditaciones precedentes. Es el cantor del apostolado con los jóvenes extraviados. Es el artista de la propia misión. Timoteo y Crescencio son los currantes de la misma, es decir, simples zagales del Buen Pastor. Los tres sufrieron martirio en los alrededores de Madrid. Allí, en la capital de España, ejercían su apostolado. Y allí, en la capital de España, los tres siguieron parecido camino martirial.

Domingo fue apresado juntamente con su amigo, el abogado Francisco Pastor, en casa de éste. Ambos fueron llevados a la Dirección General de Seguridad, es decir, el Comité Provincial de Investigación Pública, situada entonces en el Círculo de Bellas Artes, en la calle Alcalá 40, en el que -según Agustín de Foxá- “funciona la gran checka roja”.

Crescencio, por su parte, fue detenido mientras caminaba por la calle de La Montera. Se encontraba solo e indocumentado. Él mismo exigió -¡qué gran error!- que lo condujeran a la Dirección General de Seguridad, todavía situada entonces en los bajos del Palacete de Bellas Artes.

A Timoteo, en cambio, lo detuvieron en casa de su hermano Roberto. Lo llevaron primero a la checka de Alberto Lista 65, y luego a la de Fomento 9. A esta última, en las fechas de que tratamos, había sido ya trasladada la Dirección General de Seguridad, mejor dicho, Comité Provincial de Investigación Pública.

Precisar hoy mayores pormenores, y más cuidados detalles, sobre los últimos momentos de nuestros tres mártires es prácticamente imposible. Lo que sí es cierto, según escribe Torcuata

to Luca de Tena en sus *Memorias*, es que Rafael “Alberti formó parte de los tribunales populares en la checa de intelectuales establecida en el Palacio de Bellas Artes de Madrid, que mandó al paredón a tanta gente”. De esta “checa de intelectuales instalada en Bellas Artes, donde dictaba las sentencias de muerte el dulce poeta Rafael Alberti”, seguramente que el vate gaditano hubiera podido aportar mayores detalles y más precisas indicaciones sobre los últimos momentos de los mártires amigonianos.

Durante las fechas en que fueron sacrificados los terciarios capuchinos -según escribió también Torcuato Luca de Tena- “Santiago Carrillo era el encargado de seleccionar los presos que habían de trocar la cárcel por el paredón”. Seguramente que también él, si le acompañara algo más una memoria excesivamente lábil, pudiera aportar también mayores detalles e indicaciones más precisas sobre el martirio de mis tres hermanos.

Evidentemente, como me aseguraba el padre José Lozano, los religiosos y sacerdotes que éramos juzgados y encarcelados todavía albergábamos alguna esperanza de poder seguir viviendo. Quienes pasaban por Bellas Artes o Fomento, es decir, por la Dirección General de Seguridad, no tenían ninguna. Los mártires amigonianos que tuvieron la desgracia de pasar por los Tribunales de Inspección Pública así lo prueban.

Pero volvamos al cuadro, objeto de nuestras reflexiones. Contemplemos una vez más el lienzo. Domingo y Timoteo ocupan respectivamente los extremos de la primera fila. Con Valentín, Bienvenido y Vicente constituyen los abanderados de la misión específica. Crescencio, en cambio, es el mártir joven y animoso situado en tercera fila, junto a la cruz. Los tres transcurren largas jornadas con sus chicos en la Escuela de Reforma de Santa Rita de

Madrid. “Con ellos conviven, como indica el P. Domingo María de Alboraya, con ellos comen y de la misma olla, con ellos trabajan y con ellos se solazan tomando parte en sus mismos juegos... y velan por turno su sueño”.

Domingo, Timoteo y Crescencio, tres de los mártires de Madrid, siguieron un mismo itinerario camino del martirio. Ejercían la misión específica en la misma Escuela de Reforma de Santa Rita, en Madrid, y servían con un mismo carácter y estilo alegre, desenfadado y festivo a los alumnos.

Los niños de las escuelas de reforma suelen tener escasa memoria de los hechos pasados y de la trascendencia de sus acciones. No guardan rencor. Tampoco tiene una clara perspectiva del futuro. Esto les hace vivir solo, y casi solo, del presente. Seguramente que es esta realidad la que les hace ser presas fáciles para la caída, a la vez que les suele facilitar una más fácil recuperación. Con lo poco que tienen viven felices en su ambiente. Son felices en su medio. Y un poco de seguridad en el centro, un poco de comprensión hacia su situación, y otro poco de cariño por parte de profesores y encargados hacia ellos y sus familias, les hace sentirse felices y les vuelve sumamente agradecidos. Las numerosas cartas de gratitud de antiguos alumnos a sus educadores así lo corroboran, o al menos así parecen corroborarlo.

El padre Domingo conocía perfectamente la psicología de sus muchachos de reforma. Y por eso escribe: “Desde el momento que ingresa el corrigendo, y mientras permanece en el Establecimiento, es objeto de cuantas

El talante educador lo basó en la libertad, la confianza y la amistad.

atenciones necesita y nunca se le escatima el cariño". "A los niños se les ama y quiere, pero siempre noble y dignamente, ordenando todo este amor y sus solicitudes a la reforma del alumno y para su provecho. De aquí que no haya nunca tirantez de relación entre Religiosos y alumnos, y éstos gocen de esa tranquilidad y alegría tan provechosas para adelantar en su recta formación".

Cariño, tranquilidad, alegría... tres notas imprescindibles de la pedagogía amigoniana y de quienes ejercen su ministerio en la recuperación de la juventud extraviada, entre los cuales los mártires Domingo, Timoteo y Crescencio.

Pero, volvamos una vez más al cuadro. Contemplemos ahora al mártir Timoteo Valero. Salió de pequereín de su pueblo. Un pueblo, como hecho a su medida, pequereín también. Y vino a morir en el gran Madrid. Pero en el anonimato más completo. Para pasar todavía más desapercibido fue enterrado en fosa común. Bueno, que prácticamente ni casi vivió. Que no existió, a no ser para sus amigos. ¡Menos mal que un discípulo suyo nos ha dejado de él este retrato!: "De Timoteo Valero Pérez yo destacaría la obediencia, el cumplimiento de su misión sacerdotal y su fe". Sino ni lo conocemos.

Tanto que sus biógrafos le hemos tenido que cortar un traje de beatificación casi a ojo de buen cubero. De ahí las dificultades para la beatificación de uno prácticamente desconocido: la de cortarle un traje de fiesta. De todos modos todavía pude preguntar a un religioso, amigo suyo y mío, es decir, amigo de entrambos, quien me confesó que el padre Timoteo era guapo y de aspecto agradable. Carácter alegre, jovial y bromista. Realizó una gran labor con la juventud, sobre la que tenía un especial ascendiente. Fiel cumplidor de sus deberes religiosos.

Eso sí, en la foto ha salido con la belleza de sus apenas veinte años, pero un tantico serio para el carácter que, según dicen, tenía

el padre Timoteo. Claro que, por lo visto, mi amigo, el pintor Miguel Quesada, le estiró demasiado las carrilleras. Tal vez pensó que no estaba bien que un santo hubiera tan sonriente en la foto de grupo. ¡Váyate por Dios, hombre!

Volvamos finalmente al cuadro para observar al padre Crescencio.

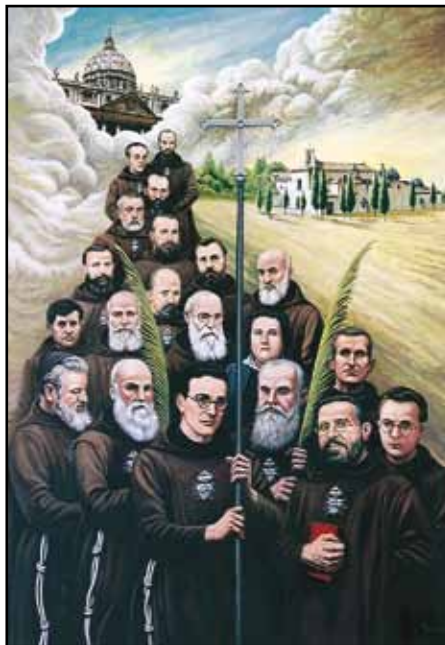
En alguna ocasión escribí que había nacido en el pueblecillo turolense de Celadas. Los celadinos enseguida se me echaron encima diciéndome que Celadas es un pueblo grande. Corrijo, grande sí, pero en provincia en que los pueblos son pequereínos. De todos modos ¡Sea por el amor de Dios!, como decíamos antes cuando nos corregían alguna errata de lectura. Que los celadinos seguramente tienen razón.

Tampoco los biógrafos son amplios a la hora de señalar los trazos más sobresalientes de la personalidad del padre Crescencio. Un discípulo suyo, y profesor mío, nos ha dejado el siguiente perfil biográfico: "notas destacadas de su carácter fueron la simpatía, la alegría, el agrado, la entrega total a los jóvenes y el interés por conocer todos los avances de la psicología y pedagogía para el tratamiento de los alumnos desadaptados. El talante educador lo basó el padre Crescencio en la libertad, la confianza y la amistad".

Y hasta aquí llegó la reflexión por hoy.

Los antiguos monjes tenían la diaria meditación matutina dividida en tres partes: *lectio, meditatio y contemplatio*. Es decir, lectura, meditación, contemplación. Si la lectura, caro lector, te ha llevado hasta aquí, has andado ya la primera parte. Y te has colocado frente a la segunda y tercera. Has hecho ya una buena jornada de camino. Confío no te extraviés en lo que queda por andar. Y ahora sí, pido disculpas, hago mutis por el foro y, hoy por hoy, me retiro. Voy de mi corazón a mis asuntos, como diría Miguel Hernández.

Fr. Agripino G.



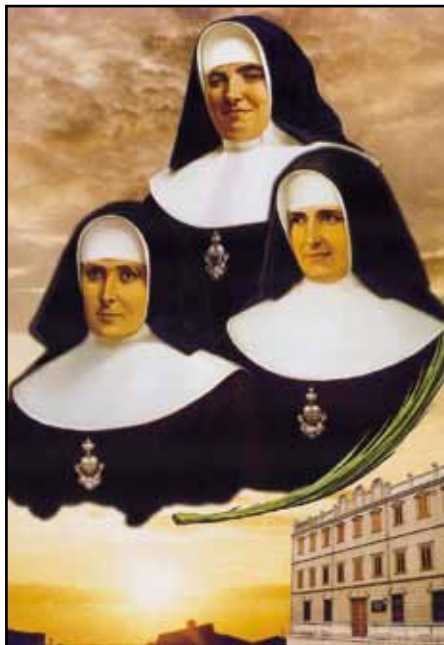
**ORACIÓN PARA ALCANZAR
GRACIAS POR MEDIACIÓN DEL
BEATO VICENTE CABANES
Y COMPAÑEROS
TERCIARIOS CAPUCHINOS MÁRTIRES**

*Récese un padrenuestro, tres avemarías
y la siguiente oración final*

ORACIÓN

Oh Jesús, Buen Pastor, que concediste al beato Vicente y Compañeros Mártires, zagales de tu rebaño, vivir las parábolas de la misericordia en la recuperación de la juventud extraviada; concédeme, por su intercesión, seguir sus ejemplos y alcanzar la gracia que solicito de tu gran bondad, si es para mayor gloria tuya y bien de mi alma.

Lo que te pido también por mediación de la Reina de los Mártires, tu Santísima Madre Dolorosa y madre mía. Amén.



**ORACIÓN PARA OBTENER
GRACIAS POR INTERCESIÓN DE
LA BEATA ROSARIO DE SOANO
Y COMPAÑERAS
TERCIARIAS CAPUCHINAS MÁRTIRES**

*Récese un padrenuestro, tres avemarías
y la siguiente oración final*

ORACIÓN

Padre todopoderoso, Pastor eterno, te damos gracias por la fortaleza que otorgaste a tus siervas Rosario, Serafina y Francisca para entregar generosamente su sangre en fidelidad a Cristo y a su vocación religiosa; tú que te has dignado glorificar a tus siervas en tierra, si es para mayor gloria tuya, por su intercesión otórgame la gracia que te suplico con fe.

Lo que os pido también por mediación de la Sagrada Familia de Nazaret, Jesús, María y José. Amén

Enviad los relatos de gracias recibidos y las limosnas al P. Postulador General:
**Seminario de San José. Telf.: 963 638 165/196. 46110 Godella (Valencia) ó
Pl. D. Juan de Vilarrasa, 8-3ª Accesorio. Telf.: 963 912 703. 46001 Valencia ó
en BANCAJA: c.c.c. 2077/0180/10/1101211576**

SULLE ORME DI FRANCESCO

- Autobiografía de Luis Amigó y Ferrer, Vescovo di Segorbe.
- Librito de 11 x 16'5 y 256 págs.
- Stampa: Graffiche Grilli srl - Foggia, Italia 2009.
- Se trata de la segunda edición en italiano de de la Autobiografía de Mons. Luis Amigó, Obispo de Segorbe, en base a la editada por Fr. Agripino González tc, Valencia, 2007, con menor número de notas a pie de página.
- La reimpresión se ha hecho con ocasión de celebrarse de la clausura del Año Jubilar Amigoniano proclamado con motivo del *LXXXV Aniversario de la Muerte del Venerable P. Luis Amigó (1934-2009)*.
- ***Sulle Orme di Francesco, la Autobiografia de Luis Amigó***, constituye, sin duda alguna, el escrito más interesante y, por supuesto, el más bello del Venerable Padre Luis. Es un escrito de corte franciscano, sencillo, claro, diáfano, redactado con la serenidad y placidez que dan los años.
- A través de sus páginas se transparentan las fuentes y raíces de su honda espiritualidad cristocéntrica, franciscana y mariana. A lo largo de sus líneas, pausada, progresivamente, se va perfilando con trazo seguro la silueta religiosa y moral de Luis Amigó.
- Hombre bondadoso y pacífico, capuchino austero y misionero popular, obispo sencillo y amable, y pastor piadoso. Pero siempre tan fino, prudente y ecuánime; siempre tan respetuoso, sacrificado y lleno de serena fortaleza. ¡Ah!, y siempre también tan profundamente providencialista, como niño en las manos de Dios.
- Para la adquisición de la obra pídase directamente a la *Vicepostulación de la Causa de Canonización del Venerable P. Luis Amigó* y a la dirección que bajo estas líneas se encuentra. Disponemos también de la obra en español.



HOJA INFORMATIVA - 2º Trimestre 2010 - Nº 230

Boletín Informativo de la Causa de Canonización
DEL VENERABLE LUIS AMIGÓ Y FERRER

P. Vicepostulador. Seminario San José. PP. Terciarios Capuchinos
Telf. 963 638 165 / 196 • 46110 Godella (Valencia)

E-mail: postgenttcc@planalfa.es

www.luisamigohi.galeon.com